

Nuestro lenguaje literario es un

GALLEGOS EN BARCELONA

Reportaje de
RAMON CLEMENTE

auténtico juego de palabras nuevas

AUGUSTO CASAS EVOCA SUS TIEMPOS DE ESTUDIANTE EN COMPOSTELA

BARCELONA. (Especial para LA NOCHE de nuestro corresponsal RAMON CLEMENTE).

Hemos conocido a don Augusto Casas Blanco en el Centro Gallego de esta ciudad, adonde el prestigioso poeta gallego acude con cierta frecuencia los sábados para charlar un rato con los amigos, entre ellos don Patricio Sánchez más conocido en los medios artísticos por el «Divino Hojalatero».

Augusto Casas nació en Orense el año 1906. Estudió en la Universidad de Santiago de Compostela la carrera de Abogado, coincidiendo en dar sus primeros pasos en la poesía gallega. La poesía gallega de entre guerras; el Seminario de Estudios Gallegos, el vanguardismo y el populismo. Actualmente reside en esta ciudad como funcionario del Ministerio de la Gobernación. Su producción literaria es de sobra conocida en todos los medios intelectuales. Su primer libro fue una selección de sonetos en castellano titulado «Alma triste» (1924). «Entonces —nos indica don Augusto Casas— editar un libro era una cosa, a veces, fácil. Mi libro se publicó aprovechando la composición del periódico provinciano que nos había ido dando a conocer. En el año mil novecientos veintisiete salió a la luz «Panal y flor» (Madrid), prologado en verso por Manuel Machado. Aparte se distinguió siempre por las colaboraciones gallegas en periódicos y revistas. Escribió asimismo una breve narración en prosa: «Mujerada de estrellas» (Orense, 1926).

La entrevista tiene lugar en un típico restaurant gallego, que se distingue en la Ciudad Condal por su cocina y mariscos. Iniciamos el diálogo mientras saboreamos unas copas de aguardiente.

—¿Recuerda el grupo que formaban en Santiago en su época de estudiante?

—Entre ellos Correa Calderón, Bouza Brey, Amado Carballo, Manuel Antonio y Alvaro Cunqueiro, el benjamín de 1932. Nuestras andanzas en el periodismo fueron en «El Compostelano» y en «El Pueblo Gallego». Al lado de esto el resplandor de la Universidad. Eran los tiempos de Novoa Santos y de sus estudios sobre la saudade y los poetas de la saudade. Era una época de revistas literarias, de cenáculos y de tertulias. Horas perdidas en el Café Español al lado de Maside, Augusto Assía y las grandes figuras de la Universidad. Se trataba de una época de transición y de pugna entre la decadencia y el espíritu nuevo.

—Entonces, —continúa el señor Casas con esa facilidad de hablar que le caracteriza— aún disfrutábamos con el soneto de homenaje al autor de la última novedad editorial y no dejábamos de sentir la felicidad de perder el tiempo paseando por la Rúa Nueva. Los había, naturalmente que se sentían tentados por la Oratoria. Muchos de los de mi tiempo serían figuras del foro y de la política. Pero éramos solamente poetas. La editorial «Nos» nos fué dando a conocer.

—¿Terminada la carrera a dónde fué?

—Madrid los sueños y la vida. Las oposiciones y la poesía. Conoció aún el café «Pombo» de Ramón Gómez de la Serna y fui uno de los contertulios de los sábados. Era por el año 1927. Enton-



AUGUSTO CASAS

ces hacia furor el «ultraismo». Eugenio Montes fué una de las figuras de «ultra» y por él llegamos a la poesía las nuevas rutas.

Allá por el año 1930 hizo crítica literaria y aún sentía especial alegría —nos confiesa D. Augusto Casas— por las polémicas en torno de la novísima poesía gallega.

—¿Desde cuándo está en Barcelona?

—Desde el 1941. Soy un enamorado de esta ciudad. Aquí hice mi periplo de biografía. «El Papa Luna», «Alí-Bey», «Fray Junipero Serra»... etc. De vez en cuando escribía algún libro de poesía gallega. Entre ellos fueron: «Cantigas da noite moza», «Sa folla que vai polo río» y últimamente «Alén».

—¿Cuál fué su primer libro en gallego?

—«O vento segre» publicado en 1932.

—Señor Casas ¿quiere definirse?

—Hago una poesía que responde a un sentido entrañable del lirismo gallego. Un sentido trascendente del sentimiento, del paisaje; o mejor dicho, de mi existencia en el paisaje gallego.

—¿Prepara algún libro más?

—Estoy escribiendo un libro de poemas en gallego, que probablemente se titulará «Servidume de trevas». Está dentro de la misma línea de mis libros anteriores.

—¿Cómo ve el movimiento intelectual gallego en nuestros días?

—Es un movimiento decisivo. Creo que en algún aspecto es la consecuencia de la poesía de mi generación.

—¿Quiere decirme nombres?

—Hay muchos: Arcadio López Casanova Manuel María, Antonio Tovar, Celso Emilio Ferreiro... Hay también un poeta nuevo, Cuñas Novás, que a mí me ha interesado profundamente y sólo deseo ver algún libro más.

—¿En prosa a quién destacaría?

—Seguimos con Ramón Otero Pedrayo y Vicente Risco. Los nuevos prosistas quizá se anuncian ya, entre ellos X. L. Méndez Ferrín.

—¿Nadie más?

—Es capítulo aparte la prosa magistral de García Sabell, Ramón Piñeiro y Ruf Carballo. A ellos la Literatura Gallega Contemporánea les debe mucho.

—¿Cree usted que la Literatura

gallega tiene lectores suficientes?

—Aun sigue habiendo el mismo problema de mi tiempo. La Literatura Gallega necesita más público, por lo que ganaría en vida, despojándose de ese inevitable academicismo de escribir para pocos.

—¿A qué se debe esto?

—Yo creo que el gallego sería realmente un vehículo de cultura cuando sea un lenguaje de la vida. El complejo peor es el de un idioma demasiado literario, por lo menos en este momento de horizonte.

—A su juicio ¿cuál sería la solución?

—Lo más hermoso sería una Literatura Gallega que pudiera ser leída ante los indoctos y éstos se sintiesen humanamente conmovidos. Así a la Literatura Gallega no le faltarian lectores.

—Considera importante para la Universidad Compostelana y para Galicia la Cátedra de Gallego?

—Siempre y cuando salga fuera de la Universidad. No olvidemos, por ejemplo que los primeros poetas gallegos del siglo XIX no tenían idioma literario. Hacían Literatura con un gallego oral. Claro está, que en el estricto campo de la poesía, vivimos en el mejor de los mundos, ya que nuestro lenguaje literario es un auténtico juego de palabras nuevas. Unas descubiertas en las transcripciones orales y otras halladas en las lecturas de los cancioneros.

—¿A quién considera el más grande escritor gallego?

—Rosalia de Castro. A mi juicio Galicia no tiene ningún prosista que pueda compararsele.

—¿Y Valle-Inclán?

—Era un enorme escritor gallego y sin duda su extraordinaria personalidad en la Literatura Española, es precisamente por su genio gallego.

—¿Qué le parece la labor que desarrolla la Mocidade Galega en Barcelona?

—Es muy de tener en cuenta ese grupo de jóvenes escritores del Centro Gallego. La luz vendrá de la juventud y sólo los jóvenes comprenden los anhelos de los que empezamos a ser viejos.

—¿Qué desearía para Galicia en el plano intelectual?

—Sería un gran medio para alcanzar la meta que todos deseamos que hubiera en Galicia una buena revista de juventud, de literatura y de crítica. Sin pedanterías ni juegos artificiales. Sencilla y digna.

Pues adelante. Don Augusto Casas lanzó la idea y nos complacería sumamente se hiciese realidad ya que Galicia posee un ambiente intelectual extraordinario, capaz de hacer una buena revista y mucho más. Y por si esto fuera poco, los escritores emigrados a otras regiones y países del mundo pueden corroborar a alcanzar el éxito.

Anunciándose Incrementará sus ventas y su negocio prosperará. Nuestra sección de ANUNCIOS POR PALABRAS satisfará sus deseos

Mag Galle de l
El segund
Uel G
tividad
Viana
do. Est
ya se
presen
Hostal
tuando
a la I
kins C
En l
postel
agrupa
género
lo a la
Plaza
Fuego,
medio
Aque
maras
de San
pectac
les de
mayor
bea. P
entusi
nueva
jue me
zime s
llego i
naje o
homen
vano.
Ya
cargad
ese ho
res lo
colecti
rante l